

HÉROE ESPAÑOL

VICENTE ALEIXANDRE

(1930)

CONFUNDO a Vicente Aleixandre con un torreón almagra que tiene en los ojos dos ventanitas de cielo y arriba un pelillo de jaramago. También con un árbol solo que felicea su copa con dos flores, dos pájaros, dos mariposas celestes. Y acaso se superpone todo y los ojos verdes de cielo entran, salen, miran en las ramas o ven quizás pacer el conjunto al pie yerboso de la muralla, en la paz de bello buey. (Antonio Machado marrón, Pedro Salinas grisiento, Vicente Aleixandre colorado, tres tipos muy distintos de lírico buey raptor. Muy distintas, sin duda, las Españas que raptan).

Flores ojos ventanas de Vicente Aleixandre divisan serenamente pasado, presente y futuro. Hay alrededor un viento de perpetuidad trocada que lame y pule la piedra de superficie unida o de bloque separado. Lo unido quiere separarse y lo separado unirse en una como mudez ética. Esta cantería puede ser de mármol, cubo listo para la nueva fábrica, columna rodada para

la eternidad. Un visitante imparcial permanecerá entre los cantos, acariciando su situación privilegiada. Es también un paisaje de ortografía ideal en torno del que jira en aleo constante el ojo pájaro mariposa celinos, con un rumor fundamental de abeja en mediodía pleno, en gran medianoche.

La bondad auténtica vive de piedra, poeta, vegetal. Existe, se renueva cada día, primavera constante, en la auroral luz espléndida de que es fondo de olvido la ya delgada negrura de lo feo anterior. Vicente Aleixandre, espejo sobre naturaleza verdeoro, bajo ámbito azul. Vicente Aleixandre, árbol hombre torre refleja en el agua de su mar, el cielo de su sierra, quieto él, discípulo de montaña y ola, vuelve hacia arriba, hacia abajo, en doble espejismo encontrado como los dedos de dos manos que se corresponden, su sana sonrisa de primaveral tranquilo poeta mejor.

JUAN RAMÓN JIMÉNEZ

HÉROE

(POESÍA)

3

IMPRESORES

CONCHA MENDEZ Y MANUEL ALTOLAGUIRRE

MADRID. 1,932